

Ana María Oliva, ingeniera, doctora en Biomedicina y terapeuta



Mi célula más vieja tiene cinco años y mi alma es eterna. Soy de Barcelona. Soy ingeniera industrial y doctora en Biomedicina por la UB. Estoy casada y tengo dos gemelos, Rubén y Matías (2). ¿Política? ¡Bien común! ¿Creencias? Si no ves a Dios en todo..., no lo ves en nada

“Cada pensamiento cambia tu biocampo electromagnético”



PEDRO MADUENO

Soy luz? Materia implica energía, mesurable: frecuencias de onda, invisibles unas, visible otras... ¡Luz! Pues no me la veo. Su intensidad es baja..., pero podríamos verla si nos entrenásemos.

¿El aura? Un campo bioelectromagnético. Lo generan los intercambios eléctricos de nuestros átomos y células. Desprendemos biofotones.

¿Está viendo mis biofotones? No a simple vista, no me he entrenado. Pero podemos verlos mediante este dispositivo.

¿A ver? Coloque un dedo aquí. Ahora otro. Otro. Ya están los diez, bien. Mire la pantalla, ¿ve?

Una corona luminosa en cada yema. ¿Ve los rayos, unos más largos, otros tan cortos, algunos agujeros...? Indican la energía de sus órganos internos en sus funciones.

¿Todo mi organismo en mis dedos? Como el universo, eres hologramático: cada parte contiene la información del todo.

¿Y qué hace ahora? La información arroja el estado de tu biocampo corporal, plasmada en esta fotografía, esta imagen electrofotónica.

¿Mi aura...? ¿Y qué ve en ella? Vigila tu páncreas, tiroides, colon y aparato urogenital. Y veo triste tu corazón.

Vaya... ¿Es un método diagnóstico? En Rusia está legalmente aceptado, aquí es sólo una técnica de evaluación del estado energético del organismo.

¿Qué cosas ha electrofotografiado? Cuando un espermatozoide fecunda un óvulo, hay un estallido de luz. Cuando una bacteria muere, un relampagueo. Una señal violeta antecede a toda mitosis celular...

¿Y en el cuerpo? Hay más desprendimiento biofotónico en enfermedades: el organismo está intentando corregir algo. He hecho experimentos sobre estas variaciones biofotónicas...

¿Por ejemplo? Si tu móvil recibe llamada, la señal interfiere en tu aura, la merma. Si te cuentan algo agradable, se compensa.

¿En serio? Sorprendente: si empuñas un vaso con licor, tu aura se resiente. Si lo bebes, más aún.

¿Antes de beber... hay ya un efecto? Sí. El campo energético del licor altera tu biocampo. Y si alguien te llama “imbécil”, altera también tu bioelectromagnetismo.

‘Lo que tu luz dice’

Las investigaciones de Konstantín Korotkov, doctor en Física y catedrático de la Universidad de San Petersburgo, confirman el biocampo, objeto psicofísico visible con imagen electrofotónica. Eso hace cada día la doctora Ana María Oliva, que ha llegado ahí tras una vida de búsqueda y experimentación, como explica en *Lo que tu luz dice* (Sirio), libro a la vez divulgativo e inspirador sobre esta frontera de la ciencia, que le ha enseñado a autorregularse modulando pensamientos y actitudes. Y la más saludable consiste en saber que estás aquí para algo..., y que es bueno. Oliva habla de esto el viernes 27 en el Festival Jiwapop de Música y Consciencia (Jiwapop.com).

¿Lo ha observado?

Medido y fotografiado, ¡incluso si es un insulto sin intención de dañar!

¿Tanto poder tienen las palabras?

Yo antes era muy bruta: por inseguridad, me protegía con un lenguaje duro. Un día, parodiando y burlándome de los que hablan suave, empecé a decir “dime, amor”, “hola, cariño”, “bonita, cielo”... ¡Y... cambié!

¿Cómo cambió?

¡Se dulcificó mi carácter! Ahora llamo a todo el mundo “corazón”... ¡y me hago bien!

Y al otro también.

Si estás junto a una persona serena y armónica, ¡te sientes mejor! Lo habrá notado...

Lo noto ahora.

Escuchar una canción, ver un color, presenciar un telediario, lo que comes..., todo modifica tu biocampo. Y lo que piensas.

¿Ah, sí?

Lo que piensas influye en tu biología. Por eso es importante guiar tus pensamientos. Tu sistema de creencias te construye.

Un ejemplo.

“¡Mira lo que me ha hecho mi novia!”, se me lamentó un joven alumno. Me hinchó la cabeza tanto que medí su biocampo y se lo enseñé: muy alterado y dañado. Entendí: estaba dañándose con sus pensamientos.

¿Qué le había hecho su novia?

Colgar una fotografía sexy en internet.

Bah.

Es muy saludable relativizar tu sistema de creencias, distanciarte y parar de sufrir.

Ojalá fuese tan fácil.

Tras todo sufrimiento hay una creencia equivocada. Nos han enseñado que si alguien sufre..., sufras con él. ¡No! Así sólo duplicas el sufrimiento del mundo. ¡Intenta estar tú bien! Y, sereno, centrado, acude junto al que sufre. Eso sí puede ayudarle.

¿Quiérete a ti mismo, primer mandamiento del bienestar?

Sí. Amate. Si amas, todo estará bien para todos. Si te gustas mucho haciendo algo, ¡ve por ahí, alimenta eso! Sé fiel a tu corazón. Eres único. Enamórate de ti. Brillarás. Y eso bendecirá a la gente de tu entorno.

¿Una sonrisa cura?

Si sonríes, todo te sonreirá. Cuando más te cueste, ¡sonríe!

¿Cómo es el aura de una persona saludable?

Armónico, homogéneo, sin grandes congestiones, fugas ni agujeros. Lo biográfico de viene biológico.

Pero si te sucede una desgracia...

Pues piensa que todo, aunque parezca malo, ¡es para que aprendas algo! Piensa que todo es para bien. Y lo será. Confía en la vida, y lo tendrás todo.

Bello consejo. Despídame con algún otro.

¡Haz lo que te haga feliz! Y entonces tu luz será muy bonita.

VÍCTOR-M. AMELA

EMPRESAS

DESDE SIEMPRE,
HACIENDO GRANDES
A PYMES Y AUTÓNOMOS.

bancopopular.es | 902 19 88 19

Solicítanos

FINANCIACIÓN

y haz crecer tu proyecto.



BORGES Y BANCO POPULAR.
29 AÑOS JUNTOS.

